
PAUTA GUÍA PARA HACER LA ORACIÓN DE ALIANZA



La oración de alianza o de consagración es la expresión verbal de aquella vida que se ha ido gestando desde que se inició nuestra preparación.

Como posible esquema podríamos dar los siguientes puntos:

- 1. Agradecimiento y alabanza: mi alianza de amor tiene una historia., hay hitos y etapas importantes, personas y circunstancias que me han ayudado a llegar hasta este momento. Por todo ello, agradecemos y alabamos a María. También por la gracia de la elección, por haber sido llamados a Schoenstatt, por las pruebas y todas aquellas cosas de las cuales se valió el Señor para conducirme hasta este momento.
- 2. Petición de perdón: reconocemos ante ella nuestro desvalimiento y nuestras caídas. En verdad, no somos dignos, pues nos hemos portado mal, hemos empañado y desdicho con nuestra actitud, pensamientos, obras y omisiones, nuestro carácter de hijos suyos. Pero, en nuestra debilidad, recurrimos a ella con un corazón arrepentido y conscientes de que ella nos ama "no porque seamos buenos sino porque ella es buena, porque ella es nuestra Madre".
- **3. Ofrecimiento:** mi alianza con María es una respuesta, un reconocimiento a su amor de predilección. De ese reconocimiento y gratitud brota nuestra respuesta de amor- nos ofrecemos con todo nuestro ser a María. Intercambiamos con ella nuestro corazón, nuestros bienes e intereses. De ahora en adelante le perteneceremos por entero, caminaremos en alianza, viviremos en, con y para ella. Nos ofrecemos como instrumentos en sus manos y le prometemos traer abundantes contribuciones al Capital de Gracias en el Santuario.
- **4. Petición:** la alianza nos da "derechos filiales de amor" sobre el corazón de María. Podemos presentarle con confianza nuestras peticiones, pedirle las Gracias de cobijamiento, transformación y fecundidad apostólica que ella concede a sus hijos en el Santuario.
- **5. Seguro de la alianza:** insinuamos incluir en la oración de alianza el ofrecer a María un pequeño seguro de la misma, es decir, algo que podamos hacer diariamente y que, el hacerlo, signifique para nosotros recordar y renovar la alianza. Por ejemplo, el rezo diario del rosario, o leer todos los días un pasaje sobre María, hacer una pequeña renuncia, etc.